

Sta

Yacumbé

Virginia Blanco  
negra

1 Norte 952  
(entre 6 i 7 Oriente)

Falca

26



Mi querida Virginia: el Viernes en tu  
 ordinario estamos allá. Yo hubiera querido  
 irme el Miércoles, pero hazos está aun mal  
 del brazo que se quebró; como conveni-  
 mos hacer juntos el viaje, he tenido que es-  
 perarlo. Si me hubiera oído los razona-  
 mientos que hice para decidirlo, mi mo-  
 rera inmedula se habria soucido, pen-  
 sando cuanto la quiere este profesor - us-  
 nelista por el cual se ha refriado una  
 chiquitina tan buena i adorable. Allá  
 me presento en un cajon de drogas para  
 per mundo <sup>de derrotas</sup> a ese bicho que se  
 le coló en el cuerpo el Sábado, entre  
 galln i media noche. Espero cumplir  
 mi papel de doctor - las mil maravillas,  
 siempre que aplique un remedio a  
 este exceso de carino que ya mas parece  
 enfermedad. Agradable enfermedad, des-  
 pues de todo, que me hace ver la vida  
 risueña i optimistamente.

Su franqueza es la perjudica. Al'gunas  
 siempre las cosas sin enfermaros: Prefiero  
 mil veces una persona que dice lo que  
 siente, aunque sea doloroso, que las



que ocultan sus sentimientos por miedo o  
por vergüenza. Yo que he <sup>me</sup> enfrentado en  
la vida con tantos hipócritas, sé apre-  
ciar en lo que vale una alma que diga  
sinceramente lo que siente. Una de las cosas  
que me han gustado en Ud., a través de sus cartas,  
es esa sencillez tan franca i tan poco pre-  
tenciosa; más de esa sencillez veía yo en  
algunos clava i sana, exenta de prejuicios i sin  
esa coquetería insustancial de las simas  
de sociedad. No sigo adelante, porque voy a a-  
parar anatematizando al sexo femenino  
como cualquier clérigo de provincia.

Hablándole en franqueza, ya que la  
franqueza va a ser nuestro recurso de  
aquí en adelante, le confesaré que la  
alegría me sale por todos los poros del  
cuerpo. La he de ver pronto; ante  
eso todo lo demás, se desvanece.

Espero que ahora no me tachará de  
poco interesado en verla; i que el Viernes  
a las tres de la tarde, tendré el placer de  
comprobar los estragos del enfriado.

La saluda i le desea mejoría, su amigo,  
Mariano

III-18-1913



SANTIAGO  
17. III



Handwritten scribbles and lines, possibly remnants of an address or postmark.

TALCA  
RECEPCION

Carlo. 12